

03

¿Por qué Des-glosar una golosina?

<https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2023.4.337>

Paula Andrea Rey Lozano

La historieta es un lenguaje que se ha desarrollado de una u otra manera universalmente a través de narrar batallas, romances, críticas sociales y hasta el día a día de una persona común. Gracias a la gran variedad de narradores y narraciones, cientos de obras han generado considerable impacto social, permitiendo que se describa al cómic como un complejo narrativo cultural, personal, artístico y comercial. Sin embargo, en Colombia la población general parece no conocer (ni reconocer) las historietas creadas en su propio país. Esta es una situación enraizada, pues hay una trayectoria histórica de visiones despectivas del cómic en Colombia desde lo social a lo legal, con uno de los ejemplos más significativos en el libro “Criminología” (1968), escrito por uno de los presidentes de la Corte Suprema de Justicia, Alfonso Reyes Echandía, quién nombró al cómic como uno de 3 tipos de libros que incidían en la criminalidad colombiana junto a la literatura criminal y la pornografía. Con los años se han dado

grandes pasos en la reivindicación del cómic colombiano frente a este tipo de tratos en la población general, pero el contexto aún está lejos de ser perfecto, pues aún dentro de la burbuja concedora del cómic colombiano, hay varios obstáculos que dificultan el descubrimiento y adquisición de las obras. Con esta problemática en mente, encontré en el diseño gráfico una oportunidad para divulgar las historietas con las que yo, quién hasta hace poco ni sabía que había historietas colombianas, he conectado en un nivel personal, apoyando así el crecimiento de las historietas colombianas un mordisco a la vez.

Para empezar, compartiré una observación del contexto moderno de la industria comiquera colombiana que dio forma al proyecto durante la fase de investigación: la necesidad de divulgar. Las historias, personajes, lugares, dialectos, contextos, ética y creatividad de nosotros para nosotros han sido en gran parte ignoradas o minimizadas por la población general cuando son representadas en viñetas, sea por ignorancia genuina de su existencia local, por prejuicios viendo al medio como diseñado solamente para un público,

xxx

¿Por qué Des-
glosar una
golosina?

un formato y un género narrativo, por la relación amor-vergüenza que hemos desarrollado colectivamente sobre nuestro país priorizando la importación de haceres extranjeros y hasta por la mentalidad materialista de nuestra sociedad obsesionándonos con una hora de trabajo y desvalorando el tiempo de ocio.

Aún más allá de la población general y entrando en el nicho de la historieta nacional, nos encontramos con problemas tales como el bajo volumen de producción por obra, el límite geográfico de distribución, el cinismo a la industria y su carácter o falta de carácter nacional, poca presencia en redes sociales, precios no autosostenibles y demás variables que suman a un aire general de hambre insaciable. Así es que llegué a visualizar a la sociedad y la burbuja comiquera como un individuo hambriento de historietas quien puede oler deliciosa comida a su alrededor, pero es incapaz de ver el banquete en su totalidad, quedando siempre insatisfecho. Por ello mi deseo es ser parte de las personas que destapan el cubreplatos y le presentan al otro algunas de las comidas más deliciosas que han encontrado.

El proyecto editorial que desarrollé se titula Des-Golosina, haciendo referencia a su pequeño formato, su carácter analítico y la dulzura de leer una buena historieta, acompañado por el slogan “mordisco a mordisco desglosando historietas”. Des-Golosina toma la forma de un zine físico, complementado digitalmente por un perfil de Instagram y un blog. En Des-Golosina reseño, analizo, y concluyo sobre una obra o varias obras del mismo autor que me atraparon en cuanto a su historia, su narración, su gráfica, su mundo o sus personajes. Una anotación importante es que hago un énfasis gráfico tanto en el contenido de la historieta analizada como en la producción misma del zine, enriqueciendo este proyecto editorial con mis mayores intereses del diseño gráfico y procurando que se enganche al lector tanto intelectual como visualmente. Este énfasis también se ideó como parte de la propuesta de valor de marca, pues las revistas de análisis y divulgación comiquera suelen expresarse sólo textualmente, lo cual considero que no transmite al lector la totalidad de la magia del cómic: la interacción del texto y la imagen conformando una narración.

Tal como se ha mencionado anteriormente, las piezas de comunicación son un zine, un perfil de Instagram y un blog. El zine está hecho en un formato media carta impreso, atendiendo al medio impreso tradicional de la historieta y permitiendo el aspecto comercial y coleccionista del proyecto editorial. Procediendo al lado digital complementario, en el perfil de Instagram se muestra el proceso de creación del zine, teasers de lanzamiento de cada número y otros elementos que alienten a la interacción con otros miembros de la industria, facilitando la introducción e interconectividad de la burbuja comiquera. Considero que el blog es entonces la cerecita en el pastel: un backup de archivo gratuito que conserva y condensa todos los recursos realizados para el zine y el Instagram, asegurando la accesibilidad de estos conocimientos a todos los interesados independientemente del lugar o tiempo en el que estén interesados en abordar estos recursos.

Ya con todas estas piezas a diseñar, dibujar, imprimir, compartir y archivar, seguramente hay gente que se pregunte ¿No sería mejor enfocarse en otra industria cultural como el cine o la literatura y abordarlo desde esa perspectiva? ¿No sería mejor centrarse en obras de editoriales reconocidas, en lugar de aquellas hechas sin apoyo y guía profesional? ¿No sería mejor tener el objetivo de exportarlas y enfocarse en un público extranjero? La respuesta honesta a todas estas preguntas es que no me interesa que mi proyecto se base en hipotéticos de qué puede ser mejor o no. Mi pasión me llevó a conceptualizar y desarrollar Des-Golosina de esta forma, idealizándome tal como visualizo mi público principal: atendiendo lo que me gusta, lo que me mueve, lo que me conecta y de lo que más me gustaría ver. Sólo quisiera motivar a que otros se den la oportunidad de conocer historietas colombianas, sin importar si al final piensan que son las obras más importantes del mundo o las historias más desagradables que jamás Citarhayan leído. Como dice Estefanía Henao, “leamos o tal y como si se tratase del estante de recomendados de una librería, hojeemos un poco.”

XXX

75

¿Por qué Des-
glosar una
golosina?

